

Séptimo paso: El amor



Part 10/10

El Progreso Hacia La Perfeccion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted al cierre de otra semana.

Hoy llegamos al último de los siete pasos ascendentes en la vida cristiana que nos presenta 2 Pedro capítulo 1, versículos 5 a 7:

> 5 Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadan a su fe, virtud, y a la virtud, conocimiento; 6 al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, perseverancia, y a la perseverancia, piedad, 7 a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor.

Voy a repetir estos siete pasos por última vez en esta serie, de la fe avanzamos a la virtud; de la virtud al conocimiento; del conocimiento al dominio propio; del dominio propio a la paciencia; de la paciencia a la piedad; de la piedad al afecto fraternal; del afecto fraternal al amor.

Repito también la sugerencia de ayer, memorice estos siete pasos, repítalos una y otra vez hasta que los pueda decir sin titubear y en el orden correcto. Entonces tendrá como medir su progreso espiritual.

Ayer hablé del afecto fraternal, nuestro amor hacia nuestros hermanos creyentes, hoy veremos el último paso en el ascenso, el amor.

Entendamos al inicio que hay un número de palabras griegas que pueden ser traducidas como amor. Mencionaré las cuatro principales:

La primera es EROS, de donde se deriva entre otros la palabra erótico. “Eros” es esencialmente pasión física, amor sexual.

La segunda en griego es ASTORGOS, que más o menos significa afecto natural. Así se traduce generalmente en la Biblia. La clase de afecto que existe entre los miembros de una familia; hermanos a hermanas, o padre a hijo, madre a hija, etc.

La tercera es FILIA, que normalmente se traduce como amistad.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

La cuarta es de la que estamos hablando hoy, el clímax de nuestro progreso, ÁGAPE. Ágape es una palabra que normalmente está asociada de alguna forma u otra con Dios. Yo creo que sería correcto decir que finalmente la única fuente de ágape es Dios mismo. Para que pueda haber ágape, tiene que proceder de Dios.

La demostración divina de ágape, el amor de Dios está en Romanos capítulo 5, versículo 6 al 8, donde Pablo dice esto:

> 6 Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos. 7 Porque difícilmente habrá alguien que muera por un justo, aunque tal vez alguno se atreva a morir por el bueno. 8 Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Esto demuestra el objeto del amor de Dios, hay tres palabras usadas para describir la clase de personas por las que murió Cristo, los débiles, los impíos y los pecadores.

Los débiles: Son personas que no se pueden ayudar a sí mismas, no tienen nada positivo que ofrecer, están totalmente dependiendo de los demás, como todos nosotros.

Los impíos: esto significa que éramos en nuestro carácter y manera de vivir completamente extraños para Dios. Algo detestable y sin atractivo para Dios. Algo que pudo haber sido natural en Dios es quitar sus ojos de nosotros para mirar en otra dirección.

Tercero, los pecadores, éramos rebeldes, estábamos en guerra con Dios, y fueron estas personas lo débiles, los impíos y los pecadores por quienes Dios envió a Cristo, por quienes Cristo murió. Este es el amor de Dios, es un amor que está en un nivel superior al que jamás podríamos alcanzar en nuestra naturaleza humana caída. La expresión de ese amor es una entrega total. Dios dio a Cristo, Cristo se dio a sí mismo. No se guardó nada. Él fue hasta la muerte. La Escritura dice “y muerte de cruz”. No se echó atrás, derramó hasta la última gota de su sangre, fue una entrega total, y esa es la expresión del amor de Dios, el ágape. Yo creo que todos estamos familiarizados con Juan 3:16:

> 16 Porque de tal manera amó Dios al mundo...

¿Que dice?

> ...que dio a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna.

El amor divino es un amor generoso. No es exigente, no es posesivo, no busca su propio interés; es un amor que se entrega a sí mismo.

Este es verdaderamente el clímax del desarrollo espiritual, por supuesto que en la gracia y misericordia de Dios experimentamos esta clase de amor muchas veces en la vida. A veces somos colmados del amor de Dios y podemos amar lo detestable. Nos podemos dar y dejamos de ser egoístas sin buscar nuestro propio beneficio. Todos los verdaderos cristianos experimentan esto de vez en cuando en la vida, pero cuando llegamos a este séptimo paso, alcanzamos algo que no es pasajero, no es algo que viene y se va, sino algo estable, es completo como un círculo. Regresamos al ejemplo que les di cuando hablamos del mandamiento de Jesús de ser perfectos, esto es el círculo perfecto, es el amor de Dios demostrado en todas direcciones. Veamos lo que dice Pedro un poco antes del pasaje que acabamos de leer en 2 Pedro 1:4:

> 4 Por ellas Él nos ha concedido Sus preciosas y maravillosas promesas, a fin de que ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos.

Ese es el objetivo, es ser partícipe de la naturaleza divina y la naturaleza divina es amor, ambos vienen juntos, en 1 Juan 4:16 dice:

> Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios permanece en él.

Entonces, si nuestro objetivo es la naturaleza divina, esta se completa cuando alcanzamos el amor divino, no solo con un sentimiento pasajero que viene y se va sino como algo que se ha convertido en nuestra propia naturaleza, en nuestra propia personalidad, el círculo está completo y redondo.

El desarrollo de estos siete pasos ascendentes en 2 Pedro, capítulo 1, nos ha traído de nuevo, como dije antes, al punto

de partida. Hemos comenzado esta serie con Mateo 5:48 el mandamiento de Jesús

> Por tanto, sean ustedes perfectos como su Padre celestial es perfecto.

Ser completos, maduros, y ser un círculo verdadero. Dios es el gran círculo que encierra a todo el universo. Por supuesto que en cantidad no podemos ser igual a Dios, pero en la calidad cada uno de nosotros puede ser un círculo completo, redondo, y maduro. Demostrando el amor de Dios en todas direcciones, a todos, en todos lados; a los justos, a los injustos, a los agradecidos, a los ingratos, y esa es la naturaleza de Dios. La maldad nunca le cambia a Dios y cuando nosotros llegamos a este punto de madurez, la maldad no nos cambiará. No importa lo que encontremos, demostraremos el amor de Dios en acción.

Veamos ahora la manera en que Pedro resume todo esto. Es muy importante, necesitamos llegar a una conclusión práctica. Continuemos 2 Pedro, capítulo 1, versículos 8 y 9. Él dice esto, al hablar de las siete etapas en nuestro desarrollo cristiano:

> 8 Pues estas virtudes, al estar en ustedes y al abundar, no los dejarán ociosos ni estériles en el verdadero conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. 9 Porque el que carece de estas virtudes es ciego o corto de vista, habiendo olvidado la purificación de sus pecados pasados

Solo deja dos alternativas. Una es no ver lo que Dios nos está mostrando y se nos clasifica como:" cortos de vista o ciegos", olvidando lo que Dios ha hecho por nosotros. La otra es progresar para alcanzar estas cualidades de forma creciente y eso nos mantendrá ocupados y productivos en el conocimiento del Señor Jesús. Estoy seguro de que usted no desea ser ocioso ni estéril. Bueno esta es la manera de evitarlo, posea estas cualidades que hemos estado presentando de una manera creciente y le impedirá que usted sea ocioso o estéril. Pero si usted no posee estas cualidades será ignorado, como alguien que es "corto de vista o ciego", olvidándose de lo que Dios lo liberó.

Voy a terminar donde Pedro llega a su aplicación en los versículos 10 y 11:

> 10 Así que, hermanos, sean cada vez más diligentes para hacer firme su llamado y elección de parte de Dios. Porque mientras hagan estas cosas nunca caerán. 11 Pues de esta manera les será
> concedida ampliamente la entrada al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Tenemos que procurar y ser diligentes, tenemos que hacer firme nuestro llamado. La manera de afirmar y estar seguro de que nunca caeremos y que seremos recibidos en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo es seguir estos siete pasos, esforzarnos por alcanzar, desarrollarlos, aplicarlos hasta que lleguen a ser reales en nuestras vidas. Así tendremos la seguridad de una gran bienvenida en el reino eterno de Jesucristo.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré nuevamente la semana entrante a la misma hora para compartir otro tema que será un desafío y de gran ayuda para usted.

La próxima semana compartiré con ustedes un tema que los desafiará y ayudará.

Si deseas estudiar este tema de "Progreso hacia la Perfección" más a fondo en un momento y lugar de tu elección, con la oportunidad de reproducir pasajes de especial interés para usted, todas mis cinco charlas de esta semana sobre "Progreso hacia la Perfección" están disponibles en un único archivo de audio de 60 minutos, cuidadosamente editado.

Además, esta semana estoy haciendo una oferta especial de mi libro, Fe para Vivir. Este libro explica qué es la fe, cómo se obtiene y qué puede hacer por usted. Les abrirá la puerta a nuevos ámbitos de la vida cristiana.

El anuncio que sigue les dirá cómo obtener tanto el archivo de audio como el libro.

Podcast

Transcripción: RP-R044-105-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

